

— Cuando el —

MENSAJERO

ES EL MENSAJE

RECURSO DE IGLESIA EN TU CIUDAD
CRISTIAN LOBOS O.

Consentimientos

Usted tiene permiso y le animamos a reproducir y distribuir este material en cualquier formato siempre y cuando usted no altere la narración en ninguna manera y no cobre ningún excedente por encima de los costos de reproducción. Nuestro propósito es ser de bendición para sus vidas. Para publicación en Internet, se requiere un enlace a este documento en su página web. Cualquier excepción a lo listado anteriormente debe ser aprobada por Iglesia en tu Ciudad.

Favor de incluir lo siguiente en cualquier copia:

Cortesía de ©Iglesia en tu Ciudad. www.iglesiaentuciudad.org

Contactos:

Pastor Franklin Iriarte: frankliniriarte@gmail.com

Iglesia en tu ciudad: iglesiatic@gmail.com

Ministerio de Discipulado ITC

Paso a Paso: pasoapasoitc@gmail.com

Cristian Lobos (Pastor de Discipulado)

c.lobosojeda@hotmail.com

Chacabuco #660, Quillota

¿Por qué tanto libro y escrito sobre Cristo? Sencillamente, porque su persona es una inagotable fuente de verdad y vida. Mientras tengamos aliento en nosotros, y antes de que él regrese por su iglesia, seguiremos descubriendo quién es él: Dios.

La obra del Espíritu Santo es tan basta y dinámica que siempre nos lleva a conocer un área desconocida de nuestro Señor. Si el universo, siendo tan profundo y misterioso nos muestra lo pequeño que somos, Cristo es eternamente más basto y profundo, pero gracias a su Espíritu en nosotros, nos damos cuenta de lo pequeño y amado que somos en él. Durante este booklet abordaré una verdad poderosa en la persona de Cristo. Que él, siendo enviado por su Padre celestial a entregarnos el mensaje del evangelio, él mismo fue [y es] el mensaje.

Muchos en la historia de la humanidad han compartido un mensaje pero nunca nadie ha declarado ser el mensaje. Tú y yo podemos tener un mensaje de amor para las personas, pero de seguro no andarás diciendo por allí que tú eres amor (o al menos nadie en su sano juicio diría esto) ¿Qué sucedería si el mismo mensajero es el mensaje? ¿Qué implicancias tiene en nuestra vida saber que podemos recibir un mensaje que transformará nuestro corazón pero que, al mismo tiempo, ese mensaje tiene un rostro y un corazón propio que late fuerte por nosotros? Te invito a puedas descubrir junto a mí esto que llamaremos...Cuando el mensajero es el mensaje.

ALGUNOS MENSAJES QUE MARCARON A LA HUMANIDAD

No pretendo hacer una exhaustiva revisión de ciertos personajes de la historia, solo nos referiremos a ciertos elementos centrales de sus mensajes.

Gandhi es uno de los hombres más emblemáticos respecto al mensaje que postulaba en vida. Gandhi mantuvo siempre su lucha bajo los estandartes de la concordia y la no violencia que había predicado. Gandhi fue un líder nacionalista, pero, por encima de todo, fue un defensor de la igualdad y la justicia. Luchó con gran ímpetu tanto para lograr la independencia de la India como para acabar con las desigualdades que padecía la sociedad de su país. En una sociedad tan estratificada como la india, se puso del lado de los intocables (casta privada de todo derecho) y predicó la admisión de todos los individuos en la sociedad y la igualdad de todos sus miembros. De hecho, sus ideales trascendían el ámbito estrictamente político: más allá de la liberación de su país y la transformación social, abogó por el perfeccionamiento espiritual del hombre. Dos conceptos fueron claves en su lucha: la satyagraha, que puede traducirse como "la fuerza de la verdad", y la ahimsa o no violencia. La verdad está por encima de todas las cosas; sostener la verdad es sostener lo indestructible, y al sostener la verdad, la verdad nos sostiene. Por otro lado tenemos a Martín Luther King, pastor bautista estadounidense, defensor de los derechos civiles. Su acción no violenta, inspirada en el ejemplo de Gandhi, movilizó a una porción creciente de la comunidad afroamericana hasta culminar en el verano de 1963 en la histórica marcha sobre Washington, que congregó a 250.000 manifestantes. Martin Luther King entendió como una condición esencial de la dignidad humana la igualdad racial, la cual se hallaba por otra parte legitimada, en el plano político, por los principios de la democracia norteamericana (de la cual siempre se declaró partidario), y en el plano moral, por los principios religiosos. En consecuencia, la acción destinada a la conquista de los propios derechos no debía ser considerada jamás como subversiva ni revolucionaria. King no proclamaba la violación de la ley, sino que sostenía que no pueden obedecerse leyes injustas, porque éstas se oponen a la ley moral. Señalaba el camino del amor en contraposición a la inactividad de los negros pasivos y al odio exasperado de los nacionalistas (1).

¿Qué podemos decir sobre estos hombres y sus mensajes? Ambos eran seres limitados por espacio y tiempo y lamentablemente fueron asesinados por lo que defendían. Sus mensajes de no violencia, de inclusión, de que todos los seres humanos somos iguales en dignidad trascendieron las fronteras del tiempo y del mundo pero no así ellos. Mensajes que marcaron un antes y un después de la historia moderna debido a sus experiencias de vida, a sus contextos hostiles y a un corazón que les impulsaba a no dejarse llevar por un sistema adverso e injusto, fueron capaces de compartir y vivir por un mensaje que traería una nueva cosmovisión de vida. Pero a pesar de todo este aporte, ninguno de estos dos hombres fueron el mensaje. Vivieron por su mensaje, e intentaron ser coherentes con su mensaje en su accionar de vida, su corazón estaba lleno de esto por ende rebosaban de su mensaje en todos lados, pero aquí viene lo sustancialmente diferente. Nunca escuchamos decir a Martin Luther King: "Yo soy el sueño..." él dijo claramente - "yo tengo un sueño..." (I have a dream: discurso pronunciado el 28 de agosto de 1963) Gandhi, por otro lado, tampoco dijo ser la satyagraha o la ahimsa. Él proponía estos dos conceptos que serían el medio de mostrar y posicionar su mensaje en la sociedad de su época.

Es verdad, todo mensaje que queremos comunicar parte desde nosotros, desde nuestro interior, pero con el tiempo mientras más se desarrolla se exterioriza y a la vez toma el carácter de algo externo. Además, si partimos de la base que cualquier mensaje de tipo personal o comunitario provienen de una base imperfecta, llena de incoherencias de vida, puntos ciegos, complejidades y paradojas, es decir - de nosotros mismos - se entiende que lo que intentamos exteriorizar como principios, axiomas o verdades vienen con un poco de todo esto. "Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo?" Jeremías 17:9 NVI

(1) Biografías extraídas de www.biografiasyvidas.com

En la vida, somos mensajeros de muchas cosas. Compartimos aquellas cosas que mueven nuestro corazón a latir más intensamente y esto es un hecho. Si tu corazón está lleno de odio, tu forma de hablar y relacionarte con otros estará lleno de esto; si tu corazón vibra con el deporte esa será tu conversación más frecuente. "...porque de lo que abunda en el corazón habla la boca." Lucas 6:45 NVI

Juan Calvino dijo que nuestro corazón es una fábrica de ídolos (es verdad) y también me atrevo a decir que nuestro corazón es una fábrica de mensajes. Tenemos una tendencia a comunicar algo siempre, porque en realidad tenemos la necesidad de ser escuchados siempre. En lo cotidiano tenemos varias ideas abundantes que tocan nuestro corazón y eventualmente salen a flote. Basta con ver que muchas veces nos vemos con más convicción e intensidad compartiendo un estilo de vida saludable que el evangelio mismo. Y este es el punto, siempre seremos mensajeros porque no tenemos la capacidad de encarnar por nosotros mismos el mensaje que compartimos. Nuestro corazón corre de un mensaje a otro como barco a la deriva. Nos aferramos aun mensaje de un color y luego vamos tras otros que es opuesto al último y muchas veces no nos damos cuenta. Es por eso, que cuando vemos a Cristo y su mensaje, no vemos una dicotomía, vemos un todo. Cristo como mensajero/mensaje que vino al mundo a comunicar el evangelio y que a la vez encarnó cien por ciento. Cristo nació, vivió, murió y resucitó por el mensaje del evangelio.

JESUS ES TODO LO QUE DIOS QUERIA DECIRNOS

El evangelio de Juan tiene una de las declaraciones respecto a Jesús más poderosa escrita alguna vez. "En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir..." Evangelio de Juan 1:1-3

Si decimos que Cristo es el mensajero y a la vez el mensaje, de forma implícita asumimos que su naturaleza no es la misma que la nuestra. Depuremos lo que Juan nos dice.

Primero, hagamos un ejercicio práctico. Cada vez que veas la palabra "Verbo" reemplázala por "Cristo" (¿Listo? vuelve a leer los versos bíblicos)

"En el principio ya existía Cristo..." - La condición humana de Cristo tiene un punto de inicio en la historia de la humanidad, pero su existencia no. Cristo ha existido desde siempre ¿desde cuándo...? ¡Desde siempre! No tiene comienzo, y por eso, tampoco fin. Esto es lo que se llama: La pre-existencia de Cristo. Un ser eterno, sin limitancias en espacio y tiempo pero que se sometió por amor al espacio y tiempo del mundo creado con el único propósito de decirnos "¡Hey...tengo un mensaje que compartir con ustedes, se llama evangelio y Soy Yo."

"...y Cristo estaba con Dios" - Te imaginas estar al lado de Dios desde siempre. Ver su rostro, escuchar su voz, conversar con él y preguntarle todos los misterios de universo y de la vida. Cuando Juan plantea que Cristo estaba al lado de Dios lo posiciona en un lugar de honor e importancia. Digámoslo de este modo: sobre Dios no hay nadie ni nada más, el tope de todo lo existente es Dios y nuestra mente ni siquiera alcanza a imaginar esto por completo. Ahora imagina estar al lado de Dios, solo Cristo puede ocupar este lugar porque en el evangelio que compartió al mundo encontramos ciertas características que solo él puede llenar. "El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. Así llegó a ser superior a los ángeles en la misma medida en que el nombre que ha heredado supera en excelencia al de ellos." Hebreos 1:2-4 NVI

Cristo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de Dios, el que con su palabra sostiene todo el universo y nuestra vida; purificó nuestros pecados y por supuesto, está sentado a la derecha (al lado) de Dios.

"Por medio de él [Cristo] todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir..." el mensaje del evangelio trata de un aspecto fundamental para todo ser humano: la vida. Y en términos de Dios una nueva vida. En los evangelios encontramos repetidas veces esto cuando escuchamos decir a Jesús que es necesario nacer de nuevo (Juan 3:1-21); él que cree en mi de su interior correrán ríos de agua viva (Juan 7:37); yo soy...la Vida (Juan 14:1-6). Para Cristo, la vida es algo relevante, porque es el dador y creador de la vida, pero también: él es la Vida.

Por esta razón, cuando Dios pensó en regalarnos su evangelio no lo pensó en términos de un seminario, tampoco en una serie de normas rígidas e impracticables, en su corazón siempre estuvo su hijo Jesucristo. Cuando Dios pensó en regalarnos su evangelio, pensó en regalarnos a Cristo, su hijo. El evangelio tiene rostro, personalidad y un corazón lleno de amor por nosotros.

¿Qué podemos concluir de lo que nos dice Juan en su evangelio? Bajo estas cualidades es imposible que Cristo solo se presentara con un evangelio externo a él, con esto entendemos que el evangelio es Cristo y la encarnación de Cristo es una expresión de su naturaleza, pero sin perder nada de ella: Cristo hecho hombre. Un evangelio pre-existente, que siempre ha estado con Dios, qué es el resplandor de la gloria de Dios, en donde encontramos el origen de la vida y capaz de purificar nuestros pecados ante Dios.

Y de forma más radical, no podríamos pensar el evangelio como un mensaje externo y a Cristo por otro lado. Cuando hablamos del evangelio no hablamos de una serie de conceptos sistematizados llamado doctrina, muy por el contrario, hablamos de una persona con vida, poder, amor y perdón para toda la humanidad: Cristo. El evangelio es Cristo.

LO QUE TODO SER HUMANO NECESITA: UN CAMINO...UNA VERDAD...UNA VIDA.

Todos conocemos la expresión que dice "Omnes viae Romam ducunt" ¿cierto? Más de 380 vías principales o calzadas con más de 80.000 kms., permitían a sus legiones, a sus funcionarios, a sus ciudadanos salir y acudir con facilidad a la capital, Roma. Súper práctico y estratégico. Pero no podemos aplicar esta expresión a los caminos de nuestra vida, en especial si buscamos llegar a Dios (y tranquilo, la frase en latín significa "todos los caminos llevan a Roma")

Cuando Jesús dijo Yo Soy, estaba usando el mismo nombre con el cual Dios se presentó a Moisés, es decir, Jesús decía que él era el Dios de los antiguos hebreos, tal como lo describían los textos del Antiguo Testamento (2) y al presentarte con este nombre él afirmó ser el Hijo de Dios en sentido absoluto y excluyente. Es por eso que cuando él dice - Yo Soy el camino - no deja rango para que entendamos que existen otros caminos que te pueden acercar a Dios. La Biblia dice que solo Jesús es el mediador entre Dios y los hombres y que es la puerta para acceder al Padre. Por este motivo - Todos los caminos llevan a Roma - no es aplicable para llegar a vivir una relación de fe con Dios. La gente hoy día (y desde siempre) busca el propósito de su vida y mientras tengamos vida intentaremos responder esta interrogante. El problema está, en que buscamos en diferentes lugares: meditación trascendental, algunos en la brujería; otros en el placer físico, en el material; en el status social, en la afirmación de otros, en lo que el resto piensa de ti, en la naturaleza y claro está en nosotros mismos. Pero aunque estos caminos pueden ser muy atractivos y placenteros no nos dan el camino correcto para acercarnos a Dios y entender cuál es el propósito de nuestra vida. ¿Acaso el dolor, la pérdida, el tocar fondo no son caminos para llegar a Dios? No, no lo son, estas son circunstancias que Dios utiliza para en-caminarnos al camino correcto: Cristo. Recuerda, lo que leíste en el evangelio de Juan anteriormente, solo Cristo cumple con la naturaleza para venir del Padre, estar con el Padre y por ende, llevarnos a Él. Pero entonces si Dios es tan grande y poderoso ¿por qué no permite que existan varios caminos para llegar a él? Sencillo, porque dos caminos o más que dicen ser verdaderos para acercarte a Dios se concluyen entre sí y se convierten en una mentira. Del punto vista lógico, toda verdad es necesariamente excluyente. No es posible que afirmaciones contradictorias sean todas verdaderas. O estás de pie o estás sentando, pero no ambos. Una es verdad, pero el otro no.

Todos decimos que necesitamos encontrar nuestro camino pero este no es el enfoque correcto por dos razones: primero porque lo que nosotros creemos saber en comparación con lo que Dios sabe no es nada. "Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte." Proverbios 16:25 NVI - observa este detalles "hay caminos..." ¿por qué crees que como seres humanos siempre buscamos varios caminos? Porque no tenemos la capacidad inherente de acercarnos a Dios por el camino correcto de una vez, el pecado dejó tantos estragos en nuestra vida que todos nuestros intentos se parecen a un hombre ciego intentando cruzar un campo minado. Y la segunda razón: Dios es quien presenta el camino. Él toma la iniciativa, se presenta a la humanidad y comienza a trazar este camino con un rostro y nombre. Es más, este camino no es algo tirado en el suelo por el cual pasamos encima, este sale a nuestro encuentro en donde quiera que estemos. Por eso, el ser humano busca caminos para llegar a Dios, en cambio Dios te busca con su camino [Cristo] para llegar a ti. Yo Soy el camino...es la forma en la cual Cristo se presentas a la vida de todo ser humano para decirle: no busques más, yo ya te he encontrado. Cristo es el único camino para llegar a Padre que sale a tu encuentro y te hace llegar de forma segura a la presencia misma de Dios, por eso y más Cristo es el camino.

¿Pero esto es verdad? ¿De qué forma podemos estar seguros de que Jesús es el Camino? Ya establecimos que Cristo no solo tenía un mensaje que compartir, sino que el mismo es el mensaje encarnado, y esto es lo que podemos usar para establecer el criterio de verdad de la afirmación de Jesús: "Yo soy la verdad..." Muchas personas creen sinceramente cosas falsas, pero esto no le atribuye veracidad a aquello que creen. La verdad o falsedad de una religión está dada por el objeto de su fe y por su contenido (3) . Por eso, para el cristianismo bien fundamentado teológica y doctrinalmente sano, el objeto de su fe es Cristo y en este contexto, él mismo se presenta como La Verdad. Entonces ¿qué es la verdad?

¿Cuáles son las cualidades esenciales de una verdad? Una verdad debe ser esencialmente integra, es decir nada a medias. Si una verdad se presenta a medias es una mentira. Una verdad debe ser objetiva y no subjetiva, es decir, no depende de lo que sienta o piense, sencillamente está fuera de mí. Lo que nos lleva a otra característica, una verdad no es algo que nosotros sostenemos necesariamente, sino algo que necesariamente nos sostiene a nosotros. Yo no sostengo que la gravedad existe, sino que la gravedad sostiene mi creencia porque lo puedo ver diariamente en hechos cotidianos de mi vida y del mundo entero (no importa si intentas probar la gravedad en tu país o en otro tirándote de un edificio, el golpe será igual de doloroso en cualquier lado)

Usemos estos tres criterios y analicemos a Jesús con ellos.

(2) Guía de Holman de Apologética Cristiana. Doug Powell. p311

(3) ibid. p-329

Una verdad debe ser esencialmente íntegra – Romanos 11:36 dice: “Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén.” Observa las preposiciones: de él, por él y para él. La creación es una obra que procede de Dios (de él) como expresión de su ser y naturaleza, y las leyes que encontramos en ella que hacen que se cumplan el propósito biológico, funcional y estético son la forma que Dios ha establecido para sostenerlas (por él). Finalmente la misma creación da cuenta de un ser superior, inteligente y personal del cual proceden todas las cosas y se sostienen por él (para él). Estas tres preposiciones dejan ver la naturaleza íntegra de Dios en todo momento. Él opera siempre con toda su naturaleza al cien por ciento y ni siquiera cuando Cristo vino a la tierra como hombre dejó algo de su naturaleza divina guardada en el cielo. Cien por ciento hombre y cien por ciento Dios. ¿Qué nos dice esto? Que tenemos un Dios que se muestra por completo al ser humano, sin perder o trastocar ninguno de sus atributos y debido a esto, todo lo que es, dice y hace es verdad.

Dijimos también que una verdad debe ser objetiva y no subjetiva. Si sales al patio de tu casa ahora y percibes la temperatura ambiente quizás dirás que hace frío, y si le dices a otra persona que te acompañe y perciba también la temperatura quizás diga que no hace frío sino que esta agradable. Cuando nos colocamos a nosotros mismos como la medida de todas las cosas entramos derechamente en un plano subjetivo. Ante un mismo hecho, la percepción puede ser infinitamente distinta, en definitiva, todo lo subjetivo es cambiante. Por eso, Dios es el único ser que puede atribuirse las siguientes palabras: “Yo, el Señor, no cambio. Por eso ustedes, descendientes de Jacob, no han sido exterminados.” Malaquías 3:6 NVI

La inmutabilidad (4) de Dios nos enseña lo que nosotros conocemos en la tierra como lo objetivo. Déjame ser más claro, tenemos la noción de objetivo, porque Dios es inmutable y es por eso que en Cristo se cumple la cualidad de que él es La verdad. La verdad no depende de mí para que sea verdad, si esto fuera así, hablaríamos de una verdad entre muchas otras. Con esto nos damos cuenta de algunas cosas interesantes. Los científicos plantean que el universo esta no es eterno y que necesariamente tuvo que tener un comienzo. Por lo tanto, dado que el universo tuvo un comienzo, algo debió darle inicio; no comenzó por sí mismo. La causa del universo debe buscarse fuera del universo; debe ser una causa trascendente...así también el universo necesita un conductor, un agente inteligente que tenga la capacidad de decidir si crear o no el universo (5) .

Es por eso Dios puede existir sin el universo, pero el universo no puede existir sin Dios (6) . Conocemos a Dios como un ser objetivo porque él en primer lugar es inmutable. Y no olvidemos que esta cualidad también se aplica al Hijo: “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.” Hebreos 13:8 NVI

Cristo es la persona más objetiva que como seres humanos subjetivos podemos conocer. Nunca perdió su naturaleza divina, siempre hizo lo que dijo y todo lo que dijo se cumplió, se cumple y se ha de cumplir.

Finalmente, Yo soy la vida...todos sabemos que la vida es algo más que procesos biológicos muy bien articulados, existe una capa más profunda que le da existencia a todo lo demás: razón, emoción, espíritu – todo esto como en conjunto forman esto llamado vida. Pero algo corrompió todo esto: el pecado. El pecado entró en la humanidad y todo, absolutamente todo, cuerpo hasta nuestro espíritu quedaron alejados de Dios, del prójimo y de la creación (7) . Perdimos nuestra vida porque intentamos ser los dueños de ella, cuando en realidad le pertenece a Dios. Jesús mismo lo dijo: “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio, la salvará.” Marcos 8:35 NVI. Sencillamente no tenemos la capacidad de salvar nuestra vida terrenal y eternamente. Piensa un momento ¿por qué siempre andamos con la sensación de que nuestra vida es frágil y no tenemos control absoluta de ella a pesar de que podamos llegar a ser muy precavidos y prevenir ciertos males? Nuestra conciencia nos acusa de dos cosas: no tenemos la capacidad de mantener en control nuestra vida y tampoco podemos salvarla físicamente de la muerte, ya sea natural o accidental. En cambio, Cristo si puede. El mensaje esencial del evangelio es vuelvan a vivir, vivan realmente en el lugar al cual siempre han pertenecido: con Dios. Muchas son las expresiones en la Biblia que dicen de nosotros que estábamos perdidos, enfermos, descarriados, destituidos. Todas ellas nos dicen implícitamente que una vez estuvimos en el lugar que Dios queríamos que estuviéramos: junto a él. Es por eso que este pasaje cobra más sentido si lo entendemos con esta intensidad de parte de Jesús: “Porque el que quiere aferrarse a su vida corrompida, lejos de mí, la va a perder eternamente; pero el que quiera perder su vida corrompida a cambio de mi misión: que todos sean salvos y de mi mensaje, yo mismo, recién allí podrá salvarla eternamente.” Cristo no solo te ofrece nacer de nuevo (8) sino que se ofrece a sí mismo para ti y por ti ¿no es acaso ese el propósito del sacrificio en la cruz? Él se ofrece como la vida que necesitas para empezar a vivir realmente. Muchas otras corrientes religiosas y de autoayuda te ofrecen tener una mejor vida, que en definitiva es “aférrate a tu vida corrompida y hazla agradable y confortable...que sea llevadera para que no duela tanto” Pero Cristo no. Él te dice claramente: Yo soy la Vida que tú necesitas y no puedes, no debes, aferrarte a tu vida lejos de mí. No intentes salvarla, te liberó de esa presión y carga, deja que yo la salve por ti y para ti.

(4) Ninguna parte de la naturaleza de Dios ni de sus atributos están sujetos a cambio en absoluto. Es imposible cambiar para Dios. Imaginemos que Dios un día cambie un ápice de su naturaleza, Dios podría hasta pecar, pero no porque sea un ser “malo”, sino porque cambió algo de su naturaleza. Pero como Dios es absoluto, inmutable, y por ende no puede ir contra de su naturaleza (no la puede cambiar), sigue siendo Santo.

(5) Guía de Holman de Apologética Cristiana. Doug Powell. pp.44,45

(6) *ibid.*, p27

(7) Leer las páginas 38-40 del libro Iglesia Centrada de Timothy Keller

(8) Juan 3:1-13

Porque recuerda, Yo soy la Vida." Cristo no te ofrece un concepto o ideal de una vida mejor, se ofrece a si mismo; no te dice haz tu vida más llevadera, te dice puede vivir plenamente a pesar de tus circunstancias; no te exige que uses tus fuerzas para salvarla, sino que te redime de esa responsabilidad y lo hace por ti. Por esta razón, cuando Cristo dice Yo Soy la vida es Dios mismo interviniendo en tu historia para que seas parte de la historia original de Dios: tú junto al Maestro eternamente.

Pero esto no queda aquí, nada de lo que dijo Cristo tendría sentido y valor si él no hubiera muerto ¡¿cómo?! Si Cristo no hubiera muerto en esa cruz nunca habiéramos tenido la oportunidad de conocer que él es la vida de forma fehaciente. Cuando Cristo murió en la cruz venció al pecado, y cuando resucitó venció a la muerte. Así es, debido a que Cristo murió en la cruz dio paso a su resurrección y esto hace cobrar sentido absoluto e irrefutable cuando dijo ser la Vida. Si solo hubiera muerto y nada más, todas sus enseñanzas sobre la vida y sus expresiones atribuyéndose la vida a sí mismo, hubieran quedado en tela de juicio, es más, el resto de sus enseñanzas, toda su cosmovisión del reino de Dios se hubiera caído a pedazos. Nada hubiera diferenciado a Cristo de Martín Luther King o Gandhi, solo sería un buen maestro, que hizo cosas buenas y un gran mártir que profesaba una religión más. Pero esto no fue así, resucitó, volvió a la vida, le ganó a la muerte y hoy está vivo. Imagina que la eternidad de Jesús, su pre-existencia, es como las arenas de todas las playas del mundo y que su muerte, esos tres días que estuvo en la tumba, es solo un grano de arena, pero solo uno, de esas playas. Incluso decir que la muerte de Cristo fue una pausa en su eternidad, el mismo concepto pausa se entiende desproporcionado en comparación con su naturaleza pre-existente. Cristo se entregó en la cruz, porque sabía que su Padre Celestial lo traería de vuelta a la vida, con esto ratificaría su poder, su señorío y sobre todo que su Hijo es la Vida.

Para terminar...

Es imposible crear natural o artificialmente una dicotomía entre el mensaje de Cristo y su mensaje. Cada afirmación, expresión, acción y hecho suyo demuestra una unidad perfecta entre el evangelio y su naturaleza. Nunca Cristo dejó rango intermedio entre sus acciones y su naturaleza, nunca encontraremos una brecha que separe su persona de su mensaje. De hecho se requeriría tener más fe para creer que Cristo fue solo un hombre con mensaje externo que reconocer que Cristo y su mensaje son una misma persona.

Este es el único caso en el mundo en donde vemos que el mensajero es el mensaje mismo que comparte, y tiene que ser así, por su naturaleza divina, eterna y absoluta.

A la luz de esto, piensa un momento en las implicancias que trae esto para nuestra vida cotidiana. Cuando compartes el evangelio con otros no estás presentando un conjunto de doctrinas, sino que un rostro con nombre y apellido: Cristo el Hijo de Dios. Cuando compartes de Cristo a otros, no les presenta las ideas de un hombre de más de 2000 mil años de antigüedad, le estás presentando a Dios en encarnado vivo real y hoy. Cuando intentas ayudar a tus amigos a que tengan una mejor vida, tiene la posibilidad de ayudarlo a recuperar su vida eternamente, y esto es inimaginablemente mejor. Cuando clamamos a Cristo en tus luchas, no esperes recibir ciertas verdades, espera recibir a Cristo mismo obrando en tu corazón como la Verdad que necesitas. Cuando no sepas donde ir y cuando todo pareciera caerse a pedazos, no tienes que la necesidad de experimentar diversos caminos para seguir adelante, basta uno: Cristo. Cuando piensas en cualquier área del evangelio, en los principios de vida y los valores que propone a la humanidad, cada una de estas, tiene un rostro y un corazón lleno de amor por ti que te busca, te rescata, te perdona y te da el privilegio de compartir la eternidad con él. Un mensaje externo a un hombre, no pude ofrecerte nada de esto, pero cuando el mensajero es el mismo mensaje, todo esto es posible...